

Jordi Cuxart pinta con luz y sombras la belleza del movimiento en su 'Homenaje al negro'

Actualizado sábado 29/12/2007 11:55 (CET)

JULIO TOVAR

VALLADOLID.- Es fotógrafo, pero uno diría que se transforma en pintor para dibujar con la luz formas en la oscuridad de igual manera que éste haría con los colores sobre un lienzo blanco. La Galería Caracol exhibe desde ayer y **por primera vez en Valladolid las imágenes de Jordi Cuxart (Barcelona, 1958)**. Es su particular '**Homenaje al negro**'.

Una serie fotográfica marcada por la intención del autor de explorar "los límites de la imagen. Lo que me ha llevado a estas composiciones es el intento de alcanzarlo, y está en la luz, en la capacidad para encontrar con ella los detalles, los matices", explicó el autor antes de la inauguración.

En su serie fotográfica, una mujer –se intuye, pero pocas veces se muestra– parece bailar entre las sombras, girar, encogerse y estirarse, esconderse... Su piel negra y desnuda refleja la escasa luz del estudio y en esos destellos minúsculos se componen las formas.

Porque así construye Cuxart su obra, buscando el movimiento en la serie con el **juego de volúmenes y líneas**. "En las imágenes no debe de haber un blanco puro, porque para mí eso es ausencia de información. Hay que descubrir los matices en las transiciones suaves, en la armonía entre la luz y la sombra".

Y en ese juego la fotografía se antoja en ocasiones pura abstracción, el cuerpo parece difuminarse en el espacio como una voluta de humo en el aire. Para ello Cuxart rehuye de "la presencia de la persona», evita mostrar a la modelo, sólo importan las líneas".

La serie ha sido **realizada en dos sesiones**, entre 2005 y 2006, por Cuxart, que se reconoce un "estudioso de la fotografía". "Llevo unos 25 años como profesional, y desde que tenía ocho estoy con una cámara colgada al cuello. En mi obra siempre hay una búsqueda: el control de las bajas luces", explicó.

Las imágenes de Cuxart se han mostrado, entre otras, en importantes salas especializadas como H2O y Kowasa Gallery. Con esta exposición la sala vallisoletana dirigida por Pedro Fuertes redobla su apuesta por la fotografía –poco habitual antes–, ya expresada en la anterior muestra del Colectivo 4 o con su participación en la última edición de Art Salamanca.

Las fotografías de Jordi Cuxart que componen 'Homenaje en negro' colgarán en la **Galería Caracol (calle Muro, 6 semisótano) hasta mediados de febrero.<7b> El horario de visita es de 18.00 a 21.00 horas, de lunes a viernes.**



Cuxart posa ante una de sus fotografías. (Foto: PABLO REQUEJO)

CULTURA

Fundido a negro

El fotógrafo Jordi Cuxart expone sus obras en la Galería Caracol de Valladolid

17.01.08 - ANGÉLICA TANARRO

El fundido a negro es en cine esa frontera entre secuencias con la que se suele indicar el transcurso del tiempo. Es el momento en que se suspende la acción. El negro suspende los sentidos. Pero sólo en apariencia.

El fotógrafo Jordi Cuxart utiliza el negro en sus últimas obras para explorar sus posibilidades narrativas sobre la luz y el movimiento. La serie que expone en Caracol es la culminación de una búsqueda que, por concretar, se podría fechar en el año 2000. Aunque el desnudo ha sido un tema recurrente en su trabajo, fue por entonces cuando empezó a exponerlo en formatos cuadrados con fondo negro. Entonces los modelos eran blancos. El culmen de este camino llegó cuando encontró una modelo negra. El efecto de absorción de la luz le permitía desarrollar toda su investigación sobre las bajas luces, los efectos sutiles, los matices apenas insinuados. El blanco roto no figura en su catálogo.

Las sugerentes fotos de esta exposición se pueden ver como una secuencia, aunque su independencia es total. Son imágenes que no tratan tanto del cuerpo como del efecto de la luz sobre la piel, sobre un relieve, sobre una curva, a veces difícil de identificar. El resultado tiene mucho de efecto pictórico y hace pensar en el planteamiento que de entrada se harían pintores como Rembrandt a la hora de distribuir las luces y las sombras.

En estas imágenes el cuerpo se objetiva. De hecho nunca se ve completo. A la modelo apenas se la ve el rostro de frente y si esto ocurre, siempre parcialmente, tiene los ojos cerrados. (Detalle significativo que informa de las intenciones del fotógrafo).

Vemos sus manos dibujando un gesto. El resto es negro. Está en suspenso. La luz existe solo para esas manos, para ese momento de las manos. El resto no existe. Ese momento iluminado, en baja intensidad, puede estar en una esquina del 'lienzo' o separarlo en dos, o cruzarlo como un rayo. Eso sí, sutil.



Jordi Cuxart posa en la Galería Caracol de Valladolid. / RICARDO OTAZO

LA EXPOSICIÓN

'Homenaje al negro': Fotografías de Jordi Cuxart.

Lugar: Galería Caracol de Valladolid. (Calle Muro, número 6).

Fechas: Hasta mediados del mes de febrero.

Horario de visitas: Lunes a viernes, de 18.00 a 21.00. Resto del horario, mediante cita previa.



EXPOSICIÓN

Jordi Cuxart rinde un 'Homenaje al negro' en la galería Caracol

M.H. / VALLADOLID

La galería de arte Caracol, situada en la calle Muro, alberga desde ayer y hasta el próximo 16 de febrero una treintena de fotografías bajo el título *Homenaje al negro*, realizadas por el prestigioso fotógrafo catalán Jordi Cuxart.

El desnudo de una modelo de color ha servido al autor para estudiar los movimientos y formas del cuerpo humano con una única luz. «Hasta el momento, estamos habituados a ver imágenes claras y contundentes realizadas a color con matices brillantes, mientras que en esta exposición yo evito

este método para centrarme en las posibilidades del negro», apuntó durante el acto de inauguración.

De este modo, *Homenaje al negro* propone al espectador un juego con las luces y matices y con las formas, «mostrando, a priori, lo que no es, hasta que el globo ocular capta de nuevo un punto de información para analizarlo».

Cuxart presenta las fotografías en formato de 80 por 80 y se han realizado en papel de *silford mate museum*. La muestra podrá contemplarse en horario de 18 a 21 horas y la entrada a la misma será libre.



Jordi Cuxart posa junto a una de sus fotografías. / VÍCTOR HERRERO

L'ÉTERNEL FÉMININ

Fotografías de desnudo femenino

Exposición del 14 de junio hasta el 30 de julio de 2007

Kowasa Gallery presenta "L'Éternel Féminin" una selección de 62 copias en B&N y en color que ilustran los momentos más importantes en la historia de la fotografía del desnudo femenino. A través de la obra de 32 de los autores más representativos del género, se pone de relieve el papel decisivo que ha ejercido la fotografía en la revisión del "canon" clásico de la belleza femenina.



Bill Brandt, *Belgrawa*, 1953 / TP

Cuando nació la fotografía, el desnudo gozaba de una reputación de siglos en el ámbito de la escultura y la pintura. Impulsada por el Clasicismo y por el Romanticismo, la burguesía neófito del siglo XIX revivía el ideal de una belleza eterna. Aunque corta de historia con respecto a las demás artes, la fotografía consiguió aportar nuevas perspectivas en la búsqueda generalizada de un canon universal de representación. Bien entrado el siglo XX, la fotografía, junto con el cine, tuvo un impacto fundamental en la aceptación del cuerpo humano, y, más en concreto, en la aprobación de la sensualidad femenina. En una experimentación constante con criterios estéticos y conceptuales, la fotografía contribuyó a la consolidación de un ideal femenino más actual, informado por el espíritu de emancipación de la modernidad.

La exposición comienza su recorrido en la época victoriana con Oscar Rejlander, para pasar al Pictorialismo americano de Edward Steichen y a la visión formalista de Edward Weston. Pero, también dedica una parte suya a la aportación de la vanguardia europea en la renovación del lenguaje del desnudo. Rompiendo con las normas convencionales de la tradición pictórica, autores como Frantisek Dtrikol, Heinz Hajek Halke, Fitz Grancel, y Maurice Tabard optaron por un cuerpo femenino dinámico y sensual. En sus composiciones se ven entrelazados elementos geométricos y formalistas del Cubismo y del Constructivismo con un excelente uso de la luz, de la sombra y de técnicas, como la sobreimpresión.

De la muestra no podría faltar Bill Brandt. Sus estudios de formas distorsionadas por un gran angular fueron uno de los logros más novedosos en el desnudo femenino del siglo XX. También se presentan desnudos de los años sesenta de autores nacionales e internacionales, como Ramón Battles, Oriol Maspons, Irina Ionesco y Josef Breitenbach, para llegar a la "maduración definitiva" de la mirada modernista de la fotografía de desnudo con la obra de fotógrafos emblemáticos, como Eikoh Hosoe y Ralph Gibson.

A mediados de los años setenta comenzó a desarrollar Rafael Navarro sus "Formas" y "Dípticos" en la línea formalista de Edward Weston, mientras Toni Catany -comenzados ya los ochenta- embarca a través de sus calotipos en un estudio arqueológico del eterno femenino, dotado de una mirada aguda que oscila entre la antigüedad y el presente. Como último, en la muestra se presentan desnudos de autores contemporáneos. Entre ellos, destacan por su sutileza Jordi Cuxart y Yamamoto Masao. Su visión contrasta con la mirada más voluminosa de autores como Alfonso de Castro y con los juegos cromáticos de Ouka Lele. La recolección de desnudos se complementa por una revisión posmoderna del femenino eterno a través de la obra del fotógrafo japonés Nobuyoshi Araki.